

SANTIAGO, "LAS ULTIMAS NOTICIAS".

MUSICOS

El músico chileno Alfonso Leng fue dejando en sus composiciones ese hondo fluir que tiene el canto cuando ha pasado por la zona de los dolores o por las altas zonas de la plenitud del gozo: allí brillaron, principalmente, sus dotes admirables, allí dejó manar la sonoridad de su estro. Y cuando le preguntaron que cómo y cuándo, sólo respondió que desde los 15 años su maestro, el señor Cerda, le había enseñado mucho, pero que, como ayer y como hoy, él sólo había sido un aficionado que amaba la música y los dones que le ofreció la vida, que eran los que iluminaban la profundidad de todos sus acordes.

¡Loados sean estos hombres, estos músicos, estos artistas en la dignidad de sus modestias! Ojalá que, entre los profesionales, hubiera tantos aficionados como el señor Leng.